



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Elche, número suelto, 5 céntimos.
En el resto de España, trimestre, 1,25 pesetas.—En Argelia, trimestre, 2,50.

Periódico independiente

DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

La correspondencia al Administrador

Plaza Mayor, 14

ELCHE

TRIBUNA LIBRE

Examen de conciencia

Mañana publicará el *Boletín Oficial* de la provincia, la convocatoria para las elecciones municipales que se han de verificar el 8 del próximo Noviembre.

Ante tal anuncio, y la aproximación del día en que hemos de emitir nuestro sufragio, todos, con el alma puesta en Dios, el corazón en nuestra patria chica, y el deseo en hacerla grande, feliz y respetada, debemos prepararnos á hacer examen de conciencia.

Para que podamos hacerlo con provecho hemos de huir de esos caracteres tímidos y desconfiados que, con un apocamiento apenas concebible, juzgan del país y del pueblo que les vió nacer, por la medida escasa de sus propios alientos. Su pequeñez de espíritu llega á tal extremo que no les permite ya mirar al cielo, y así andan por ahí en la tierra sin fé y sin ideales ni amor á nada, sino es á la pequeñez de sus pasiones y egoísmos. Nada les importa del bien de todos, del engrandecimiento del pueblo, de la patria chica, injustamente tratada, y consagran un culto fervoroso al fulanismo, y se hacen contesanos del cacique, esclavos del cacique, erigiéndole en señor de vidas y haciendas.

Confianza este señor feudal de los modernos tiempos españoles en la fuerza que le ha dado el empujamiento de los demás, su propia astucia ó su riqueza, nada le importa la ley, á la cual escarnea y burla cuando quiere. Así ha hecho y hará seguramente, del sufragio, si el pueblo permanece indiferente á los reprobados manejos del cacique.

Antiguamente la fuerza del pueblo era la asonada, el motín ó la revolución; hoy es el sufragio; y el pueblo debe mirar por él y hacer que sea respetado y reverenciado por el cacique, así como éste debe comprender también que cuando al pueblo se le quita el voto, que es el arma con que se defiende, ese mismo pueblo puede volver á los antiguos procedimientos del motín, la asonada ó la revolución. Porque, después de todo, el sufragio no es más, si bien se mira, que una válvula de seguridad que da el aviso del peligro

para que á él se acuda y se eviten así mayores males.

No es conveniente, pues, que se siga por el camino que nuestros gobernantes llevan emprendido desde hace años para burlar la voluntad del pueblo. Gobernar es dirigir bien, y mientras así se hace, el pueblo siente justicia y respeta al gobernante, que ni le molesta ni le pesa. Pero cuando el que gobierna convierte la función en prebenda, y ya no dirige sino que tuerce, entonces el pueblo siente la carga y no aprecia los beneficios, y procura librarse de ella si no por el voto por la revolución.

Estas verdades debieran saberlas de memoria tanto los directores como los dirigidos, lo mismo los gobernantes que los gobernados. De ese modo ni los unos abusarían de su poder ni los otros sufrirían pasivos el sin fin de exabruptos caciquiles.

Hagamos todos examen de conciencia con estas consideraciones á la vista, y procuren los unos votar contra aquello que les pesa ya sobre las espaldas como abrumadora carga, y los otros sepan respetar lo que hasta ahora no les ha merecido más que escarnio y mofa; porque quizás la hora de la justicia no esté lejos, y estalle pronto la caldera si no se deja que funcione con desahogo la válvula de seguridad.

Aunque bien mirado, si los gobernantes han de ser ineptos, descuidados ó malvados, no merece la pena de que por ellos nos desvelemos.

Hagamos examen de conciencia.

La contienda humana

Cada día nos podemos convenecer más de que la maldad hace sobrehumanos esfuerzos por mantener su imperio.

Siempre lo mismo; la lucha de hombre á hombre; lucha fratricida, encarnizada por el odio, avivada por el rencor, sostenida por el orgullo y egoísmo humano. Siempre este reptil venenoso inoculando su ponzoñosa baba en nuestro corazón. ¿Quién se libra de él? Nadie. El es quien nos presenta la hipocresía, esa plaga horrorosa de la humanidad terrena, la que á su vez nos presenta al individuo, ora pavoneándose de caballerosidad si es un bellaco, ora dándose pisto de humanitario patrono si es un de-

salmado explotador. ¡Qué cinismo! El bastardo proceder haciendo alarde de su destreza, hiriendo sin compasión, ni indulgencia, ni hidalguía al menos para semejarse al racional proceder.

Aún los que más blasonamos de cristianos, hemos olvidado aquellas palabras, *ver la pajita en el ojo ajeno y no ver la viga en el propio*. ¡Esto es indigno, esto deshonra al hombre!

¡Dignidad! ¡Honradez! ¿Qué criatura habrá tan conscientemente autorizada que pueda ni siquiera definir estas bellas cualidades? Y, sin embargo, con qué frescura y sencillez las maleamos. No seamos fariseos. ¿Habrá alguno tan osado que pretenda poseerlas? ¡Desdichado! ¿Acaso existe alguno sin actos reprobables?

Repasemos nuestra historia; en ella veremos manchas imborrables de nuestros vicios, de nuestras pasiones, de nuestras bajezas; y si lo que nos muestra la vindicta pública no fuese lo suficiente para acallar nuestro amor propio, ahí está la vida íntima, la vida privada, por vergüenza así denominada, pero vida individual al fin, que cual montón de inmundicias empaña con sus exhalaciones nuestra ensoberbecida conducta. Con úte mos nuestra conciencia, y si ésta enmudece, que si enmudecerá, guardémonos bien de censurar á los demás.

Acabemos de una vez; conven-gamos en que todos tenemos el tejado de vidrio; en que somos pura y netamente sepulcros blanqueados: únicamente así, nos dejaremos en paz; porque desgraciado del que diga: yo no perdonaré nunca, por que pronuncia su propia condenación. Además, ¿quién sabe si examinando bien nuestro interior habremos de reconocer que hemos sido los agresores? ¿Quién sabe si en esa lucha que empieza por un alfilerazo y concluye por un rompimiento, empezamos nosotros por dar el primer golpe? ¿Si tal vez se nos ha escapado alguna palabra ofensiva? ¿Si no hemos usado de toda la moderación necesaria? Indudablemente nuestro adversario no tiene razón en manifestarse tan susceptible; pero esto es una razón para que seamos más indulgentes y no hacernos acreedores á los reproches que á él le dirigimos. Admitamos que nosotros hayamos sido realmente los ofendidos en alguna circunstancia, ¿quién nos dice que nosotros mismos no hayamos envenenado el asunto tomando represalias, y que no hayamos

hecho degenerar en querrela formal lo que fácilmente hubiera podido quedar en el olvido? Si dependía de nosotros impedir las consecuencias y no lo hemos hecho, somos culpables. Admitamos, en fin, que no tenemos ningún cargo que hacernos; entonces tendremos mucho más mérito en mostrarnos clementes.

El amor al prójimo es lo que eleva y dignifica al hombre. El amor es de esencia divina, y desde el primero al último poseemos en el fondo del corazón la chispa de ese fuego sagrado que da luz á nuestro entendimiento cuando la miramos cara á cara. Eliminemos nuestro orgullo; matemos el egoísmo y reine la paz, puesto que á todos alumbra un mismo sol. Harto tenemos con las propias vicisitudes de que nos cerca la naturaleza, no amarguemos más la vida aduciendo percances que á nada práctico conducen, y sí á tremendas responsabilidades.

JAIME CASTELLO

Elche 14 10 1903.

¡Gloria al trabajo!

Soy un trabajador que sostengo mis necesidades con el sudor de mi frente, y en muchas ocasiones me indigna y me subleva oír hablar á muchos de mis compañeros de penas y fatigas que no comprendiendo la bondad y la verdad de mis ideas, las malean hasta el punto de presentarlas en forma que las hacen odiosas á la sociedad y se hacen ellos merecedores del dictado de ignorantes.

Leen, sin entenderlos, la mayor parte de los periódicos que llegan á sus manos, y creen que el trabajo es una humillación, una injusticia, una cosa indigna, cuando precisamente nada hay más digno ni más santo que el trabajo. Resultan muchos obreros jóvenes más ignorantes que los viejos, pues estos generalmente saben que el trabajo enaltece y dignifica.

¡Despreciar el trabajo! ¿Qué sería sin él del mundo entero? Todos debemos vivir para trabajar, cada uno á su modo; que el que no trabaja es un ser inútil en la sociedad, una planta que consume oxígeno y no da fruto. Ya dijo Víctor Hugo aquello de

«Dar el campo al labrador,
Al nauta la mar y el viento;

Apacentar al pastor
Y encender al pensador
La fragua del pensamiento.»

Por mi parte, lejos de envidiar á esos señoritos que pasean la holganza por plazas y calles, los compadezco, porque, ¿cuanto no deberán aburrirse? Y, sinó se aburren será á cuenta de vicios y quizás algo peor.

Mi salario, mísero y pobre, ganado á pulso en largas horas de trabajo, le estimo más que todos los millones del mundo. El pan de mi mesa, que honradamente gano, me sabe sabrosísimo y no envidio á nadie: compadezco al rico, que puede guardarse su dinero que yo para nada necesito.

Los que del trabajo vivimos, somos felices, por que casi siempre nuestra conciencia está tranquila; por eso, en vez de abominar del trabajo, debemos bendecirlo, gritando á todas horas y en todas partes: Viva el Trabajo. Nada ambicionamos. Nada envidiamos. ¿Que hay ricos? Pues peor para ellos. Procuremos no hacernos desgraciados y entendamos que la diferencia no existe por ser ricos ó por ser pobres, la diferencia está en la virtud con el vicio, en la avaricia con la generosidad, en la verdad con la mentira, en la instrucción con la ignorancia, en el amor con el odio. Amemos, trabajemos y estudiemos. Así se progresa. No envidiemos ni odiemos, pues la misma naturaleza nos dá la mayor de las satisfacciones. *Todos nacemos desnudos. A todos nos iguala la muerte.*

UN OBRERO

Cosas de Elche

Incendio

Al amanecer del día 14 doblaban alarmadas las campanas de la iglesia de San Juan anunciando un violento incendio. Corría presurosa la multitud á presenciar el espectáculo, y en verdad que era terrible. Estaba ardiendo la casa del fabricante de alpargatas, D. Jerónimo Guilabert y Escobar, nuestro querido amigo.

El fuego debió comenzar en el piso superior, en donde estaban almacenados los fardos de cuerda, el cáñamo, las lonas y demás género para la industria. Alguna chispa de cigarro, la fusión de algún hilo de la eléctrica, algo que pasó desapercibido debió ser el comienzo de la desgracia. El fuego fué haciendo su labor poquito á poco, como si fuera una calumnia, tomó cuerpo y estalló, al fin, terrible, imponente, amenazador. Las llamas lo invadieron todo y salían por los balcones como lenguas de un monstruo que se complace en lamer el cuerpo que devora.

Era imposible acercarse al lugar del incendio, y mucho más penetrar en la casa é intentar el salvamento, Aquello era un infierno.

Y el fuego iba invadiéndolo todo y calcinó las paredes y abrasó las vigas, y viniéronse abajo los techos con estrépito horroroso, y todo ardió y redujose á cenizas.

A las once de la mañana todavía ardian algunas maderas, salía humo del interior de las paredes agrietadas y acabó de hundirse un trozo de techo que permanecía allí por milagro de equilibrio.

No sabemos á punto fijo á cuánto ascenderán las pérdidas, pero es seguro que han de ser de consi-

deración. La casa estaba asegurada y la fábrica también.

**

Llama la atención lo que sucede ahora en los incendios. Nadie acude á ellos para ayudar á su extinción ó aislamiento, sinó para contemplar pasivamente el espectáculo.

Contribuye seguramente á esta indiferencia y pasividad del público la seguridad que éste tiene de que la propiedad que arde está asegurada. Y no debe ser otra la causa porque el pueblo siempre se ha prestado espontáneamente á cumplir con su deber en estos casos, poniendo en peligro hasta su vida salvando de la quema lo posible, tirando tabiques, llevando agua y realizando actos de arrojo que han llamado la atención pública en muchas ocasiones.

Mas ahora no sucede así. El pueblo se dice sin duda que á la Compañía aseguradora corresponde procurar el salvamento de la finca incendiada, ya que ella es la que resulta perjudicada con el siniestro y la que va ganando con el seguro ó con la pronta extinción del fuego.

Y la verdad es que, después de todo, el pueblo tiene razón. Y teniendo, no podemos comprender nosotros por qué las Compañías de seguros contra incendios, no procuran tener montado un buen servicio para ese objeto.

Pero, en fin, y sea de ello lo que quiera, es lo cierto que el siniestro que ha reducido á escombros la casa y fábrica de nuestro buen amigo el Sr. Guilabert, habrá ocasionado á éste grandes pérdidas. Nosotros lo sentimos de todas veras.

Mitín republicano

En la tarde del último domingo se verificó un mitín republicano en la partida de Valverde, de este término municipal, y en la hermosa finca de nuestro buen amigo D. Ramon Lagier, hijo del célebre capitán del «Buenaventura», que tan activa parte tomó en aquella gloriosa revolución de Septiembre.

Estuvo, por esto, bien elegido el lugar y bien dispuesto que en el mitín hiciera uso de la palabra el Sr. Lagier. A buen seguro que á los ecos de su voz removeríanse gozosas las cenizas de su padre y bendecirían alegres á aquel hijo que así perpetuaba con el apellido las benditas ideas de libertad que constituyeron el culto de toda su vida.

Hablaron también los oradores más distinguidos del partido republicano de Elche, los Sres. López Campello, Santo, Llorca y Fenoll, que fueron aplaudidísimos, y los Sres. Ausó é Irlés que, para este objeto, vinieron de Alicante.

Al imponente acto que fué presidido por el Sr. Ausó, acudieron buen número de labradores y labradoras de las partidas próximas, una pareja de guardia civiles, algunos municipales y un delegado de la autoridad.

La distinguida señora de Lagier, con exquisita cortesía, hizo á los invitados los honores de la casa.

Enhorabuena

Nuestro querido amigo, D. Adolfo Llopis y Castelado, distinguido farmacéutico de Madrid, ha sido nombrado «Farmacéutico proveedor efectivo de la Real Casa».

Reciba con tal motivo, el señor Llopis, nuestra más cordial enhorabuena.

Junta de hiladores

Hace días que se agitaba por algunos individuos del Gremio de hiladores la idea de salir ó separarse del «Círculo Obrero», en cuyo edificio tienen todos los gremios de trabajadores su residencia oficial.

Para resolver lo que creyera el gremio más conveniente, celebró Junta general el lunes y el martes por la noche.

El primer día no pudo llegarse á la votación, porque todo el tiempo se pasó discutiendo si las papeletas con el sí ó el no habian de tomarse de encima de la mesa ó podrían llevarlas ó escribirlas los mismos socios en el momento de votar.

Acordado el último extremo, procedióse á la votación. Tomaron parte en ella ochenta y un agremiados, y vencieron los que se oponían á que el gremio saliera del local del «Círculo Obrero», por cuarenta y tres votos contra treinta y ocho.

Parece ser que este resultado no ha sido del agrado de los patronos.

Así nos lo aseguran los obreros.

**

En el gremio de albañiles se persigue también la misma idea que se ha intentado en el de hiladores. La Junta general debía haberse celebrado el miércoles último, pero no sabemos por qué, se ha dejado para esta semana.

Veremos lo que sucede, y tendremos al corriente de ello á nuestros lectores.

De interés

Por creerlo de interés para los repatriados y sus familias publicamos á continuación las siguientes advertencias.

1.^a Que los que cobraron al regresar un duro por mes de *campesina* es inútil que se molesten en reclamar nada más. Se les considera liquidados definitivamente.

2.^a Que los herederos de fallecidos, los cuales forman el tercer grupo de acreedores, no cobrarán hasta que lo hagan los del primero y segundo (tropa y oficiales presentes) y aun no ha terminado el primero.

3.^a Que los que nombraron apoderado, aunque éste sea individuo de sus familias, cobrarán los últimos. Tienen el recurso de hacer instancia al jefe de la Comisión liquidadora, diciendo que quieren cobrar directamente, con lo cual queda virtualmente anulado el poder. Eso les expone á una demanda judicial por parte de los apoderados, que quieren cobrarse lo que llaman *gastos hechos*, comisión, etc.

Carburo barato

Se nos comunica que la Sociedad Española de carburos metálicos, de Barcelona, propietaria de la importante y acreditada fábrica de carburo de Berga, va á poner en marcha el mes próximo su nueva fábrica de carburo de Corcubión (Galicia).

Dicha fábrica dispone de una fuerza hidráulica de varios millares de caballos, y estará en condiciones para producir cuanto carburo reclamen las exigencias del consumo nacional, á precios inverosímiles hoy en España.

Es una grata noticia que nos complacemos en comunicar á los numerosos consumidores que en Elche tiene este producto.

Fallecimiento

El sábado, 10 de los corrientes, falleció nuestro buen amigo, y Director de EL PUEBLO DE ELCHE, D. Juan de Mata Coquillat y Alamo, víctima de pertinaz y larga enfermedad.

Harto conocida es su historia política y su vida pública, para que nosotros nos entretengamos ahora en repetir lo que todo el mundo sabe.

Era el Sr. Coquillat hombre de grandes energías, de claro talento, escritor valiente y orador fogoso y elocuente.

Todas estas condiciones le hicieron popular y época hubo en que á su voz moviase como un solo hombre la clase labradora y el elemento obrero.

Ya ha muerto. No es esta desgracia de aquellas en que las palabras dulcifican la pena ni aportan lenitivos al dolor que por tan irreparable pérdida sufre su desolada y numerosa familia. Nuestro afecto al querido compañero no basta para aliviar tanta amargura. Sirvale, no obstante de consuelo saber que tomamos parte muy activa en su dolor y que unimos á los suyos nuestros humildes ruegos al Altísimo, por el descanso eterno del que fué nuestro buen amigo.

**

El mismo día pasó también á mejor vida la respetable señora doña Asunción Brufal.

Reciba su distinguida familia la expresión más sincera de nuestro profundo sentimiento.

**

En Alicante dejó de existir el martes último la virtuosa señora doña María de la Concepción Robles y Baeza, esposa queridísima de nuestro estimado amigo D. Antonio Galdó y López, director de «El Graduador».

Acompañamos en su justo dolor á nuestro querido amigo.

Ley de Caza

En vista de las dudas surgidas acerca de la inteligencia que ha de darse á lo que determinan los artículos 35 de la vigente ley de Caza y 61 del reglamento, por el ministerio de Agricultura se ha dictado una real orden, cuya parte dispositiva es la siguiente:

Que los galgos, sabuesos y podencos son los perros á que se refieren los artículos 35 de la vigente ley de Caza y 61 del reglamento para su ejecución, y, por tanto, que solo para esta clase de perros tendrán que proveerse los cazadores de licencia exigida por los artículos de que queda hecho mérito; y asimismo que se encargue á todas las autoridades llamadas á cumplir y hacer cumplir la ley y reglamento de Caza, que procuren siempre aplicar é interpretar los preceptos de una y otro en el sentido recto y explícito de los mismos, resolviéndose por los gobernadores civiles los casos en que pueda ocurrir alguna duda, y en los que no sea de absoluta necesidad hacer aclaración que fuese indispensable.

Junta de Reformas sociales

Hemos tenido el gusto de asistir á las sesiones que esa Institución eminentemente democrática y popular ha celebrado en el salón de actos de nuestro Ayuntamiento; y

decimos gusto, porque nos lo produce, y grande, esto que constituye un progreso evidente en la legislación enderezada á conciliar las diferencias que puedan existir entre patronos y obreros, y á mantener la armonía de clases mediante el reconocimiento público y expreso del derecho de propia defensa, que puede, y acaso debe, ejercer el proletariado, unido por el vínculo, cada vez más poderoso, de la creciente sociabilidad ante las iniquas ó los olvidos ó los actos injustos de los capitalistas.

Y como nos parece bien esa Institución democrática, nosotros lamentamos con toda el alma que sus trabajos hayan estado paralizados más de dos años, durante los cuales se han originado numerosos conflictos entre obreros y patronos y se ha vivido en huelga los ocho meses últimos, sin que la Junta de Reformas haya intentado solucionar, ni siquiera discutir el origen de las cuestiones promovidas entre uno y otro bando. Verdad es que no era este su principal objeto ni á eso tendía su creación; pero es el caso que en esas reuniones de obreros y patronos hubiera podido nacer el germen del arreglo, si no la solución completa, de todas las diferencias que hasta ahora han venido distanciando á los fabricantes de los trabajadores.

Quizas no hubiera sido posible nada de esto, porque lo que en las sesiones celebradas por la referida Junta de Reformas hemos presenciado nos dice bien á las claras que reina entre obreros y patronos un franco antagonismo, una cordial enemistad.

Nada menos que cinco ó seis horas de discusión tardaron para acordar unos y otros que se elevará á la superioridad una consulta acerca de si podían ser representantes de los obreros en esas Juntas cualesquiera personas que ellos designaran, aunque los designados fuesen patronos.

Y es lo chocante que esa indicación ó proposición nació de un representante de los obreros que es patrono. Y es más chocante todavía que los representantes de los patronos querían lo mismo que pedían los otros. Con lo cual resulta que es aún más extraño que para acordar lo que todos deseaban se empleasen en inútiles discusiones tantas horas.

Acordado por fin, y por unanimidad, que se elevase la tan insustancialmente discutida consulta á la superioridad, quiso denunciar el Inspector de fábricas, obrero Miguel Bordonado, las transgresiones de la ley que había observado en su reciente visita á los establecimientos fabriles; pero usó de la palabra el patrono D. Antonio Sánchez Bernad, rogando primero, y exigiendo después, que las tales denuncias se hicieran en sesión secreta. Opusieronse á ello con acertadas razones los compañeros José Vives y Germán Penalva representantes de los obreros; amenazó el Sr. Sánchez con abandonar el salón si no se satisfacía su demanda; y el señor presidente levantó la sesión antes que se tomara sobre ello resolución alguna.

Esta resolución recayó por fin al día siguiente, y fué á propuesta del compañero Pascual Román, que se pasaran por alto todas las faltas observadas ahora, por haber sido esta la primera vez que se había girado la tal visita de inspección, y que para la otra el señor alcalde la anunciara con tres días de anticipación.

No podrán quejarse de los representantes de los obreros los señores fabricantes.

Esto fué lo principal que en esas primeras sesiones de la Junta de Reformas locales ha sucedido.

Lo que nos pareció mal, muy mal, es que se cite para esas Juntas á las cinco de la tarde y comiencen á las seis y media.

Debe haber en esto, como en todas las cosas, más formalidad.

Interesante

La Comisión liquidadora del Regimiento infantería de Toledo, número 35, ha publicado una relación nominal de los individuos que, teniendo aprobados sus ajustes por la Subinspección de esta Región, no tienen solicitados sus alcances, debiendo verificarse por instancia del señor Coronel, y los que resulten legítimos herederos acompañarán á ésta los documentos que lo acrediten.

En esa relación encontramos el nombre de Jaime Valero y Alonso, de Elche.

Acuerdo

En la tercera sesión que la Diputación provincial ha celebrado en el presente período semestral, el diputado Sr. Gómez Valdivia propuso, y así se acordó, que la carretera provincial en construcción de Elche á Dolores se convirtiera en Camino vecinal, incluyéndole en el plan de los que se han de hacer en esta provincia, según la nueva ley del señor ministro de Agricultura.

Título

Se ha recibido, en el Instituto general y técnico de Alicante, el título de Bachiller á favor de don Daniel Fenoll y Follana, que puede pasar á recogerlo en la secretaria del expresado centro docente.

¡Qué lástima!

No puede ser mejor ni más deliciosa la temperatura de que disfrutamos en Elche, no obstante estar ya á mediados de Octubre.

Si nuestro Ayuntamiento se hubiera propuesto, desde hace años, hacer de Elche un pueblo agradable, limpio é higiénico, al nivel de las poblaciones cuitas, en vez de hacer política y mala administración, la ciudad célebre de las palmas sería hoy buscada y preferida entre todas, como clima de invierno, y á ella vendrían á pasar la cruel estancia del año los enfermos y valetudinarios que de otros países vienen á España en busca del calor y la vida que les falta.

Todo eso tenemos que agradecer á nue tros alcaldes.

¡Qué Dios se lo pague!

Amenidades

Una noche de sábado

FANTASÍA

Murió el día, el horizonte oscuro nublado vela y cubren sombras los valles y yace en calma la tierra.

Nada en torno se distingue, negra y triste está la aldea; negro el alto campanario; negro el cielo y la mar negra.

Solo á intervalos la luna

su faz mortecina muestra, sobre el muro apuntillado de una antigua fortaleza

Montón informe de ruinas que en un peñasco se asientan,

y entre cuyas hendiduras la medrosa luz se quiebra.

Todo duerme en el contorno, silencio de muerte reina,

hasta que al fin la campana con ecos vibrantes suena.

Son las doce, lo pregona el graznar de la corneja,

que en las ruinas del Castillo pesadamente aletea.

Y en el espacio se lanza rompiendo la oscura niebla á sus discordantes gritos

extrañas voces contestan.

La lechuza de la torre sus altas ojivas deja,

y el mochuelo con el búho traspasan la humilde cerca

del vecino cementerio, en cuyas tumbas se albergan.

Puéblase el aire de sombras, la luna su disco vela,

y un rojizo resplandor, que de las ruinas se eleva,

alumbrá el viejo castillo con luz de tintas sangrientas;

en tanto, que allá á lo lejos, sordo rumor de tormenta

se oye estallar, y aparecen surgiendo de las tinieblas

falanges aterradoras de espectros de faz siniestra,

de fantasmas y vampiros, de dragones y culebras,

en cuyos alados lomos horribles brujas se asientan.

Todos marchan á juntarse, todos un punto se observan,

y sus miradas de fuego cuando chocan centellean.

Por fin en cortejo lúgubre, en el castillo penetran,

y se oyen dentro gemidos, y ayes de dolor, blasfemias,

satánicas careajadas y chirridos de cadenas.

Después tornan al espacio, y pasan, huyen, se alzan,

y vuelven, y se aproximan, descendiendo, bajan, se elevan,

cabalgan sobre las nubes, se preparan y se encuentran,

danzan, giran, se detienen de la torre en la veleta

y se sumergen veloces de la noche entre las nieblas;

y á medida que se mueven cruza el zénit la centella,

retumba el trueno en el monte y el mundo en sus ejes tiembla.

Súbita sobre el castillo grata visión se presenta

á la que un rayo de luna con tibios fulgores cerca.

Es un apuesto mancebo de frente altiva y serena,

que tañe vibrante lira, en cuyas mágicas cuerdas

vibran notas regaladas que en todo el orbe resuenan.

Al mirarlo los espectros con triste paso se acercan,

besan su pié y él sonríe, tiende su mano á la tierra,

y la ronca voz del gallo rompe el silencio en la aldea.

Los espectros desaparecen, las negras sombras se alejan, vuelve el mochuelo á sus tumbas,

á sus torres la corneja,

se oye la esquila del templo,

palidecen las estrellas,

y en Oriente entre arreboles

el rojo sol reverbera.

RAFAEL CAMPOS Y VASSALLO

**

QUISICOSAS

Pues, señor; por lo que infero es ya cosa necesaria, cantar á la Arrendataria las verdades del barquero.

A esa chusca compañía que envenena lentamente á todo bicho viviente

que compra su mercancía;

y sin pizca de aprensión,

por llenarse bien el saco,

en vez de vender tabaco,

vende... eso (con perdón),

Pide usted una cajetilla;

se la dan al buen tun tun;

paga usted por ella un puñado de calderilla,

creyendo, ¡pobre inocente!

que es tabaco superior,

y de tabaco, lector,

no hay nada absolutamente.

Pues entre pelos, palillos,

polvo que produce tos,

migas de pan, uno ó dos

botones de calzoncillos,

hojas secas de patata,

dos alfileres ó tres,

cinco ó seis uñas de pies,

puestas con muy mala pata,

un insecto, por supuesto

cadáver, y media horquilla,

se llena la cajetilla;

y de tabaco ¡ni esto!

De los puros no se diga;

en uno que ayer compré,

en vez de tripa, encontré

una cinta y una liga

¡Qué chasco! Ya me figuro

la cigarrera maldita

diciendo:—¡Toma tripita!

—al confeccionar el puro...

Ni eso se puede sufrir,

ni se puede tolerar;

¡mucho mejor que fumar,

es preferible escupir!

¡Basta, pues! Que un correctivo

se imponga á la empresa esa,

porque está dando la empresa

para multarla motivo.

Y si Gonzalez Besada,

que es un ministro decente,

emprende inmediatamente

una enérgica cruzada

con esa infame y odiosa

y cazorra Compañía,

¡lo juro! le *besaría*

á Besada... ¡cualquier cosa!

Se admiten anuncios

para la 4.ª plana

á precios económicos

ANUNCIOS

FABRICA DE HORMAS

para calzado de todas clases
MOVIDA POR FUERZA HIDRAULICA
DE

C. Bañón.-Elda

ESPECIALIDAD EN HORMAS A LA MEDIDA
Depósito y Representante

FRANCISCO IBÁÑEZ APARICIO
23-Salvador-23-ELCHE

Isidro Aguado é hijo.--ELDA

Gran fábrica de hormas para calzado de todas clases, movida por fuerza hidráulica y montada con todos los adelantos mecánicos.

Representante en Elche: **J. Arzonis Garcia**

24-TRONETA-24

Dicho representante tiene el honor de participar á los fabricantes de zapatos y alpargates que, en la actualidad tiene en depósito un completo y variado surtido en cuantas clases se deseen.

No lo olvidéis; 24 Troneta, 24-ELCHE

LA ADUANETA

Géneros del País y Extranjeros

Corredera, 31, Elche

El dueño de este Establecimiento, á petición de su numerosa clientela y en beneficio del público en general ha establecido en todos los géneros de sus ventas el PRECIO FIJO.—VENTAS AL CONTADO es la condición que esta casa hará en todas sus ventas, sin que en ningún caso haga uso del fiado.

Sin duda que este inteligente y respetable público lo encontrará conveniente á sus intereses y se acostumbrará al buen sistema de

Precio fijo y Ventas al contado

No lo olvidéis. LA ADUANETA, Corredera, 31, ELCHE.

Enseñanza á domicilio de Dibujo y Pintura
desde primero de Octubre, por

Don Pedro Ibarra y Ruiz

Precios convencionales

Clases especiales de dibujo y pintura de adorno, para señoritas
Dirigirse á la calle de San Isidro, núm. 24

PIANOS A PLAZOS

Gerónimo Blasco y Ruiz

Bajada del Puente, 10, 19 y 12. ELCHE

CON ENTRADA					SIN ENTRADA			
Modelos	Precio en pesetas	Cantidad de entrada	Núm. de mensualidades	á pesetas	Modelos	Precio en pesetas	Núm. de mensualidades	á pesetas
1	1250	100	46	25	1	1350	54	25
1	1175	200	39	25	1	1050	21	50
2	1280	200	36	30	2	1240	22	55
2	1240	200	26	40	3	1380	23	60
3	1460	200	42	30	4	1560	24	65
3	1400	200	30	40	5	1680	24	70
4	1620	300	44	30	6	2025	27	75
4	1580	300	32	40				
5	1760	400	34	40				
5	1700	400	26	50				
6	2160	500	40	40				
6	2050	500	31	50				

VENTAS

Se venden las casas número 3 de la calle de Hilariores, con su bonito huerto; el número 11 de la calle de San Agatángelo, y el número 4 de la calle Alpujrra, en donde se darán á formes.

Venta de árboles frutales de todas clases
70.000 almendros

En el partido rural de las Sañas del término municipal de Elche.
- Propietario -

Don Luis Cruz P. de Bonanza

Manuela Blasco de Esclapez FLORISTA

Tiene el honor de participar al público, que ha recibido un bonito y variado surtido de coronas, pensamientos y toda clase de flores artificiales para el día de difuntos.

Los precios son sumamente económicos. Visited la casa y os convencereis.
11, Calle de San Pedro, 11

TUBERCULOSIS

Su curación por el HISTÓGENO preparado por

A. LLOPIS

A base de NUCLEÍNA (fósforo orgánico natural) y ARRHÉNAL

Cada cucharada del HISTÓGENO LÍQUIDO, ó medida que acompaña á cada frasco del HISTÓGENO GRANULADO, contiene 10 centigramos de nucleína pura y 25 miligramos de arrhénal.

Véase el prospecto que acompaña á cada frasco.

PRECIO: OCHO PESETAS FRASCO

De venta en todas las Farmacias y en casa del autor, FERRAZ, 1 y 3, MADRID

EL PUEBLO DE ELCHE

Periódico independiente.—Defensor de la Moralidad y de la Justicia

Plaza Mayor, número 14.--ELCHE